

EL LIBRO BLANCO DE LAS ENTIDADES DEL VOLUNTARIADO



Informe de resultados 2021



.Sumario

.Introducción	3
.Síntesis	4
.Estructura	5
Formato	5
Antigüedad	6
Tamaño	7
Algunas precisiones	16
.Ámbito de actuación.	19
Funcional	19
.Acción voluntaria	22
Gestión del voluntariado	22
Las personas voluntarias en las entidades.	27
.La gestión de los datos	30
.Libro blanco: más allá de los datos	33



.Introducción

Por segundo año consecutivo, ofrecemos El Libro Blanco de las Entidades del Voluntariado, herramienta con la que mostramos un retrato de cómo son esas entidades y plataformas de la PVE, retrato que ha de servir para conocernos más y mejor.

La misión de la PVE — *Desde nuestro compromiso ético, la misión de la PVE es visibilizar, impulsar, promover y proteger la acción voluntaria transformadora. Consolidar y fortalecer la red de organizaciones que la componen como espacios de participación y representación del voluntariado en el conjunto de la sociedad*— implica *estar al servicio* de sus entidades y plataformas, recoger sus preocupaciones, iniciativas y propuestas de toda índole, que debe servir de referencia en la promoción y gestión del voluntariado, propiciando sinergias que sirvan de apoyo a las que puedan tener una mayor dificultad. Y ello sin perder de vista que la PVE, como estructura de tercer nivel, debe alinearse con el resto de actores del sector, con posicionamientos conjuntos respecto a la crisis sanitaria y sus derivadas económicas, sociales y sociológicas.

Nuestra misión también nos marca el rumbo de la colaboración y el trabajo en red, lo cual es solo posible si se fundamenta en el conocimiento exhaustivo de cómo somos, qué hacemos, qué necesitamos, qué podemos aportar.

En ese sentido, nuestro Libro Blanco es un organismo vivo, que estamos enriqueciendo y actualizando a través de la aplicación Web y, de esta manera, quien tenga interés (personas, entidades, instituciones) en conocer en detalle nuestro sector encuentre en él una referencia fidedigna.

Ofrecemos aquí un análisis de los datos de las 81 Entidades y Plataformas que forman la PVE, tras un importante esfuerzo de todas ellas respondiendo al cuestionario elaborado a tal fin, más teniendo en cuenta que todavía nos cuesta adaptarnos a las nuevas dinámicas de trabajo que la pandemia nos impone.

En este sentido queremos agradecer doblemente la colaboración a todas y cada una de las entidades y plataformas que forman parte de la RED PVE y que han colaborado en este estudio.



.Síntesis

La base social de la Plataforma del Voluntariado de España se caracteriza por su amplia diversidad y su heterogeneidad. Un vistazo a los datos que ofrecemos en este informe bastará para darse cuenta de que, entre las 81 socias de la organización, son muchas las diferencias. En cuanto al tamaño, por un lado tenemos que la mitad de entidades tienen contratadas a 10 personas o menos pero al mismo tiempo, una quinta parte tiene más de 250 personas trabajando en ellas. Por otro lado, casi la mitad de socias maneja más de 100 personas voluntarias pero una quinta parte únicamente cuenta con menos de 25. Y esta diversidad es tangible también al analizar los presupuestos donde la tercera parte de las entidades maneja hasta 10000 euros pero otra tercera parte, dispone de más de 1 millón de euros.

Ya desde hace un tiempo venimos afirmando que es necesario un ejercicio reflexivo sobre el alto índice de feminización que tiene nuestro sector. En el presente estudio, los resultados del conjunto de entidades de la PVE, arrojan que las mujeres representan el 68% de las personas contratadas y el 64% de las personas voluntarias. Más allá del reconocimiento de ese hecho, si de verdad las organizaciones del sector nos comprometemos con el cambio social, debemos pensar en medidas que contribuyan a romper esa dinámica.

El ámbito de actuación mayoritario de nuestras socias es el voluntariado social, quizá por la propia naturaleza de nuestras entidades, pero también, al fin y a la postre, porque es el que presenta un campo bajo el cual cabe una tipología de actividades más amplia y el que goza de una más amplia trayectoria histórica. En este campo, hay que resaltar la baja incidencia en los ámbitos deportivo, cultural y sobre todo ambiental tomando en cuenta que ahora el lema de la PVE es “Haz voluntariado, cuida el mundo”.

Por otro lado, en cuanto a los colectivos con los cuales trabajan nuestras socias, queremos llamar la atención sobre algo en lo que hemos estado haciendo énfasis últimamente. Estamos hablando de la necesidad de replantearnos las categorías que usamos, en primer lugar para evitar estigmatizar a las personas y en segundo lugar porque esas categorías que describen a los colectivos no están definidas bajo un mismo criterio. Prueba de esto es que la mayoría de socias trabaja con personas según ciclo de vida (“población en general”, “jóvenes”, “niñas y niños”) pero muchas de ellas lo hacen con personas definidas por alguna característica o situación en particular (“migrantes”, “drogodependientes” o “riesgo de exclusión”). En ese sentido, remitimos a nuestro informe “¿De qué hablamos cuando hablamos de colectivos excluidos? Un enfoque desde los Derechos Humanos” en el que hacemos una propuesta al respecto.

En cuanto al ciclo de gestión del voluntariado, 8 de cada 10 socias lo tienen implementado lo cual es positivo pero llama la atención que el 75% de éstas, usen un modelo propio y únicamente una entidad haya adoptado el propuesto por la PVE. Esto nos obliga a preguntarnos cómo podemos mejorar el producto y la comunicación sobre sus ventajas. Con respecto a las fases, la mayoría de las socias tiene implementadas las de formación, captación y acompañamiento aunque la fase de vinculación ha quedado algo desatendida. Esto es importante señalar porque ésta es la fase en la que las personas voluntarias quedan enganchadas con las entidades. Quizá por este motivo, en la quinta parte de socias el voluntariado sólo



permanece un año o menos. Sin embargo, la buena noticia es que otra quinta parte de entidades tiene personas haciendo voluntariado más de 5 años con ellas.

Finalmente, sobre la gestión de datos, si bien hay progresos en la digitalización y la sistematización de la información, aún quedan espacios de mejora. En las socias de primer nivel, 3 de cada 4 entidades tienen un registro digital con los datos del voluntariado lo cual es positivo pero paralelamente la otra cuarta parte sólo tiene un listado o no pudieron contestar la pregunta. Y en las socias de segundo y tercer nivel, saludamos que más de la mitad tienen una base de datos de su red y de la red de primer nivel aunque lamentamos que varias tengan sólo un listado de entidades o su base de datos está desactualizada.

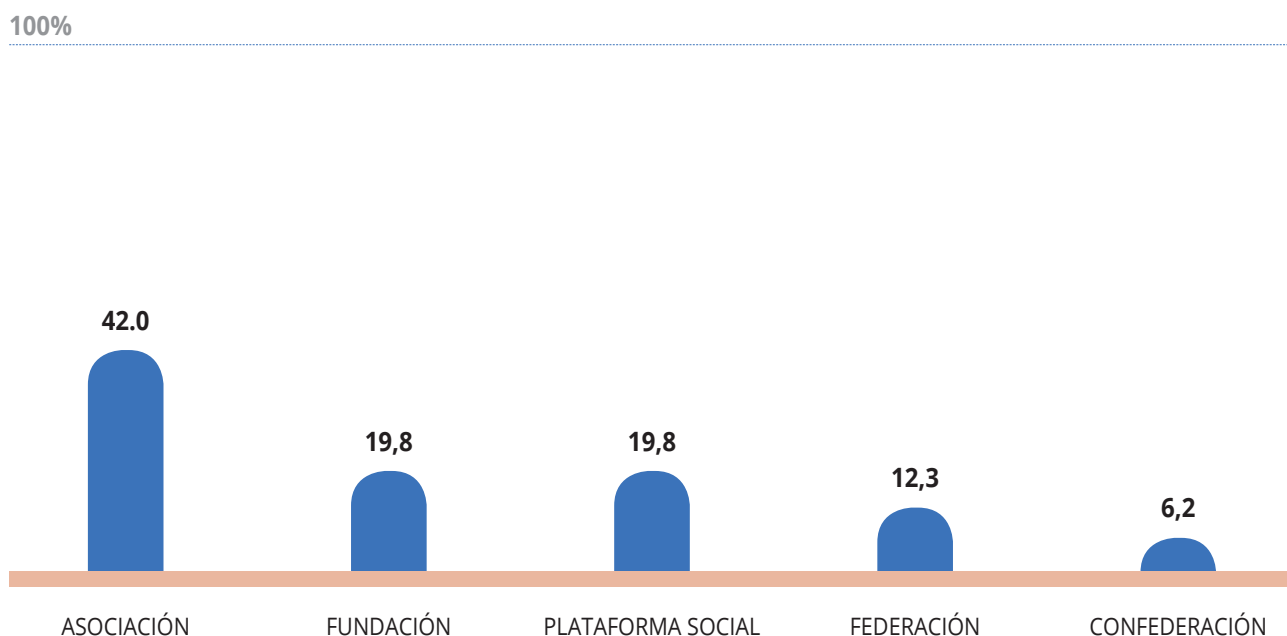
.Estructura

Formato

Las socias en la PVE tienen diferentes formatos y organizaciones. En orden de importancia numérica, en primer lugar podemos nombrar a las entidades individuales con diferente formato jurídico como las asociaciones y fundaciones, (entre ambas suponen el sesenta por ciento de socias), a continuación las federaciones y confederaciones las que agrupan entidades individuales que tienen ámbitos de actuación funcional similares. Finalmente están las plataformas sectoriales donde se juntan entidades y federaciones que comparten un mismo marco geográfico.

Gráfico 1.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FORMATO (%)



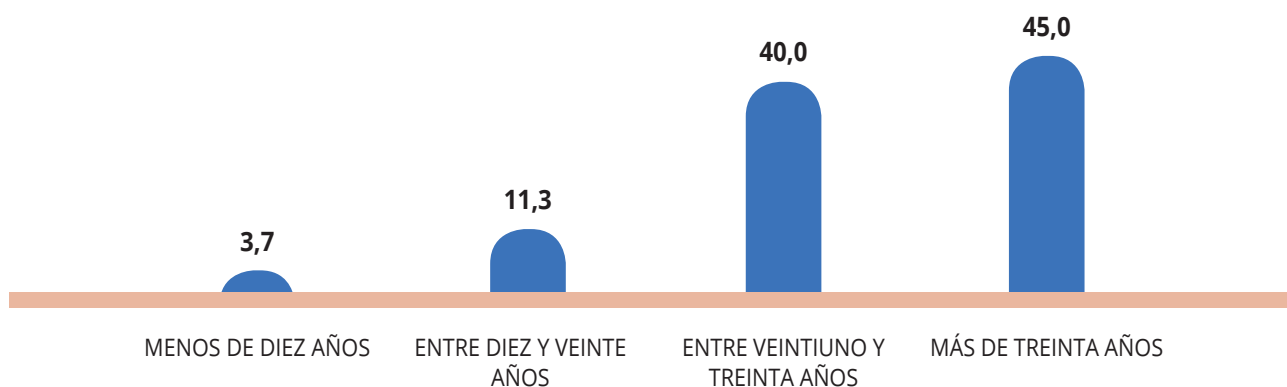
En el Gráfico 1 podemos ver que 4 de cada 10 entidades corresponden a las asociaciones mientras que las fundaciones y las plataformas sectoriales representan una quinta parte cada una. Por otro lado, las federaciones y confederaciones en conjunto representan casi una quinta parte también. Entonces en la PVE claramente hay una mayoría de asociaciones pero luego todos los otros formatos de entidad, se encuentran en partes iguales.

Antigüedad

Gráfico 2.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN ANTIGÜEDAD (%)

100%



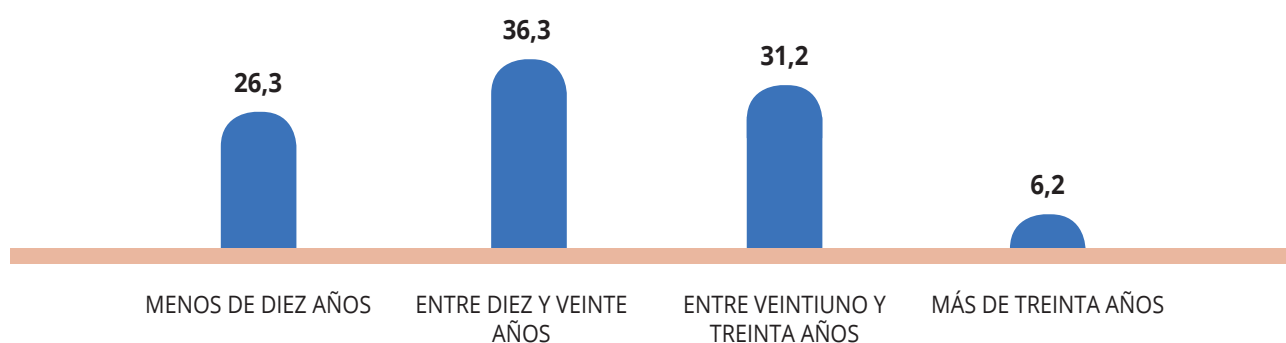
Como podemos observar en el Gráfico 2, casi la mitad de socias tiene más de 30 años de antigüedad y 4 de cada 10 entre 21 y 30 años. Esto habla bien de la trayectoria de las entidades y es una evidencia de la persistencia de su accionar y de su trabajo ayudando a construir una sociedad mejor. Luego hay una brecha con las entidades más jóvenes ya que sólo 15% tiene menos de 20 años.



Gráfico 3.

ENTIDADES DE LA PVE SEGÚN ANTIGÜEDAD COMO SOCIAS (%)

100%



El hecho de que una cuarta parte de socias pertenezca a la PVE desde hace diez años o menos, nos indicaría la capacidad de la plataforma para integrar nuevos miembros, por lo tanto, de renovar estructuras y mensajes, incorporando nuevos puntos de vista.

Tamaño

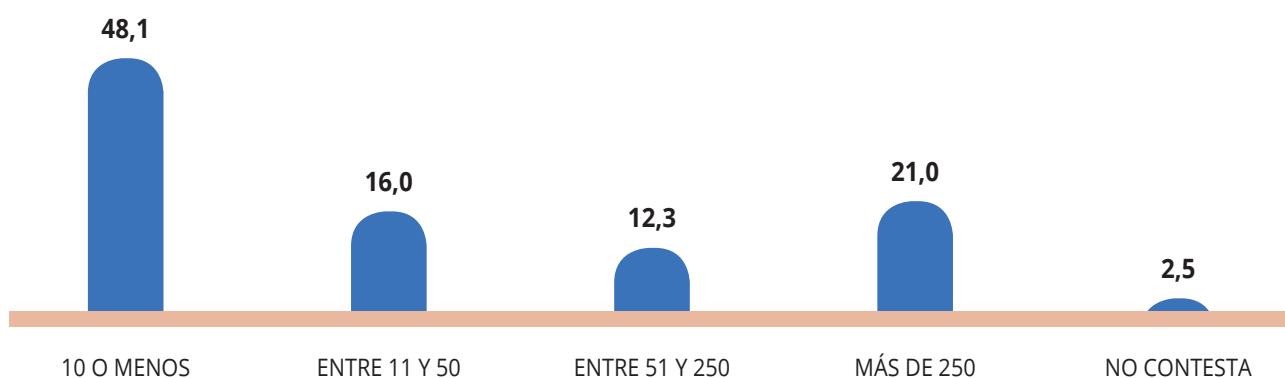
Se han tomado en cuenta tres factores para valorar el tamaño de las entidades de la PVE: a) la cantidad de personas contratadas, b) la cantidad de personas voluntarias que tienen a cargo y c) el presupuesto que manejan. El primero de los factores elegidos es el número de personas contratadas. En el Gráfico 4 podemos observar que casi el 50% de las socias tiene diez o menos personas trabajando, es decir que, atendiendo a esa variable, serían pequeñas. Pero al mismo tiempo, una quinta parte, tiene más de doscientos cincuenta personas contratadas, que corresponden al tamaño más grande de organización. Llama la atención que los valores más altos, estén en los extremos de la distribución.



Gráfico 4.

ENTIDADES DE LA PVE SEGÚN NÚMERO DE PERSONAS CONTRATADAS %

100%



Para seguir ahondando en el análisis del tamaño de las entidades tomando en cuenta las personas contratadas, hemos optado por analizar los resultados por tipo de entidad. En la Tabla 1 podemos ver que en el caso de las asociaciones, se repite el fenómeno visto en el conjunto de socias, es decir que los valores más altos se encuentran en los extremos. Sin embargo, la situación cambia en el caso de las fundaciones, aquí notamos que la cantidad de este tipo de entidad va aumentando conforme va en aumento también la cantidad de personas contratadas. Es decir que si sólo algo menos del 20% de fundaciones tiene 10 personas contratadas o menos, un 31.3% tiene más de 250. Mientras que la totalidad de las plataformas sectoriales emplean a 10 personas o menos.



Tabla 1.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FORMATO Y NÚMERO DE PERSONAS CONTRATADAS (%)

	10 o menos	Entre 11 y 50	Entre 51 y 250	Más de 250	No contesta	Total (%)
ASOCIACIÓN	38,2	14,7	11,8	32,4	2,9	100
FUNDACIÓN	18,7	25,0	25,0	31,3	0,0	100
CONFEDERACIÓN	20,0	20,0	40,0	0,0	20,0	100
FEDERACIÓN	60,0	30,0	0,0	10,0	0,0	100
PLATAFORMA SECTORIAL	100	0,0	0,0	0,0	0,0	100

Tabla 2.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FORMATO Y NÚMERO DE MUJERES CONTRATADAS (%)

	10 o menos	Entre 11 y 50	Entre 51 y 250	Más de 250	No contesta	Total (%)
ASOCIACIÓN	41,2	11,8	14,7	23,5	8,8	100
FUNDACIÓN	18,8	25,00	31,2	25,0	0	100
CONFEDERACIÓN	40,0	0	40,0	0	20,0	100
FEDERACIÓN	60,0	30,0	0	10,0	0	100
PLATAFORMA SECTORIAL	100	0	0	0	0	100

Al analizar por sexo esta misma cuestión, podemos observar algún asunto de interés. En primer lugar y tal como se puede observar en la Tabla 2, la mayoría de las asociaciones y federaciones y la totalidad de las plataformas sectoriales tienen diez o menos mujeres contratadas. Pero en el caso de las fundaciones, los valores se distribuyen más uniformemente; así una tercera parte de ellas emplea a entre 51 y 250 mujeres, pero una cuarta parte tiene más de 250 mujeres contradas y otra cuarta parte a entre 11 y 50.

Tabla 3.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FORMATO Y NÚMERO DE HOMBRES CONTRATADOS (%)

	10 o menos	Entre 11 y 50	Entre 51 y 250	Más de 250	No contesta	Total (%)
ASOCIACIÓN	47,1	14,7	11,8	17,6	8,8	100
FUNDACIÓN	31,3	31,3	25,0	12,4	0,0	100
CONFEDERACIÓN	60,0	20,0	0,0	0,0	20,0	100
FEDERACIÓN	90,0	0,0	10,0	0,0	0	100
PLATAFORMA SECTORIAL	100	0	0	0	0	100

En el caso de los hombres contratados, casi la mitad de asociaciones tiene 10 o menos mientras que en las fundaciones, como vimos con las mujeres, la distribución es más uniforme aunque más marcada hacia los grupos menos numerosos (6 de cada 10 fundaciones tienen máximo 50 hombres contratados). Y este fenómeno es más acentuado en las federaciones y confederaciones donde la gran mayoría de ellas tiene 10 o menos hombres trabajando.

El segundo factor que hemos tomado en cuenta para determinar el tamaño de las entidades es el número de personas voluntarias. En el Gráfico 5 vemos que los valores más altos se encuentran en los extremos de la distribución. Notamos que casi la mitad de entidades de la PVE tiene más de 100 personas voluntarias pero aproximadamente una quinta parte, menos de 25. Podríamos interpretar estos datos como que 6 de cada 10 socias, o tiene pocas o tiene muchas personas voluntarias a su cargo pero el hecho de que 22.2% de socias no haya contestado, altera la interpretación. Este número elevado podría significar que no hay un correcta gestión de los datos sobre el voluntariado en la quinta parte de las entidades.

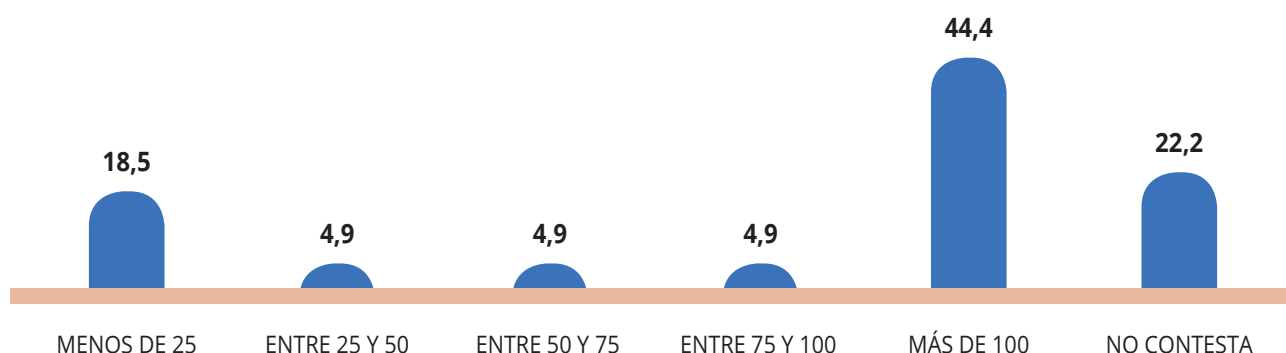




Gráfico 5.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN NÚMERO DE PERSONAS VOLUNTARIAS (%)

100%



Al analizar el número de personas voluntarias según tipo de entidad, aparece información interesante. Notamos en la Tabla 4 que la mitad de asociaciones y 3 de cada 4 fundaciones tienen más de 100 personas voluntarias. En el caso de las federaciones, hay mayor variedad en la distribución, así una quinta parte también tiene más de 100 personas voluntarias pero otra quinta parte menos de 25 y casi la tercera parte, entre 25 y 50. Finalmente, en el caso de las plataformas sectoriales ocurre el fenómeno inverso al de las asociaciones ya que la mitad de éstas tiene menos de 25 personas voluntarias. Y en el caso de las federaciones, la mitad de ellas tienen máximo 50 personas voluntarias.



Tabla 4.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FORMATO Y NÚMERO DE PERSONAS VOLUNTARIAS (%)

	Menos de 25	Entre 25 y 50	Entre 51 y 75	Entre 76 y 100	Más de 100	No contesta	Total (%)
ASOCIACIÓN	14,7	0,0	8,8	8,8	53,0	14,7	100
FUNDACIÓN	0,0	6,3	0,0	6,3	75,0	12,4	100
CONFEDERACIÓN	0,0	0,0	0,0	0,0	60,0	40,0	100
FEDERACIÓN	20,0	30,0	0,0	0,0	20,0	30,0	100
PLATAFORMA SECTORIAL	50,0	0,0	6,3	0,0	6,3	37,4	100

Profundizando sobre este tema, creímos pertinente hacer el mismo análisis pero tomando en cuenta el sexo de las personas para ver si había alguna diferencia con los resultados del conjunto del voluntariado. Vemos pues en la Tabla 5 que no hay gran diferencia entre los resultados vistos arriba y los que toman en cuenta la variable de mujeres voluntarias. Así, nuevamente la mitad de las asociaciones y 3 de cada 4 fundaciones tienen más de 100 voluntarias y 5 de cada 10 plataformas sectoriales manejan menos de 25 mujeres voluntarias. Y el caso de las federaciones es igual también ya que nuevamente la mitad de éstas tienen máximo 50 mujeres voluntarias.

Tabla 5.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FORMATO Y NÚMERO DE MUJERES VOLUNTARIAS (%)

	Menos de 25	Entre 25 y 50	Entre 51 y 75	Entre 76 y 100	Más de 100	No contesta	Total (%)
ASOCIACIÓN	14,7	11,8	8,8	2,9	50,0	11,8	100
FUNDACIÓN	6,3	0,0	6,3	0,0	75,0	12,4	100
CONFEDERACIÓN	0,0	0,0	0,0	0,0	60,0	40,0	100
FEDERACIÓN	40,0	10,0	0,0	0,0	20,0	30,0	100
PLATAFORMA SECTORIAL	50,0	6,3	0,0	0,0	6,3	37,4	100



Pero el panorama cambia cuando analizamos el caso de los voluntarios. En la Tabla 6 vemos que 4 de cada 10 asociaciones tienen más de 100 voluntarios pero una quinta parte tiene menos de 25 y otra quinta parte, cuenta con entre 25 y 50 hombres en su programa de voluntariado. Este fenómeno se hace más evidente en el caso de las fundaciones, donde el porcentaje de ellas que tiene más de 100 voluntarios baja en más de 30 puntos con respecto a las mujeres. Pero por otro lado, el caso de las federaciones y las plataformas sectoriales es igual tanto en comparación con los resultados de las mujeres como con los del conjunto del voluntariado.

Tabla 6.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FORMATO Y NÚMERO DE HOMBRES VOLUNTARIOS (%)

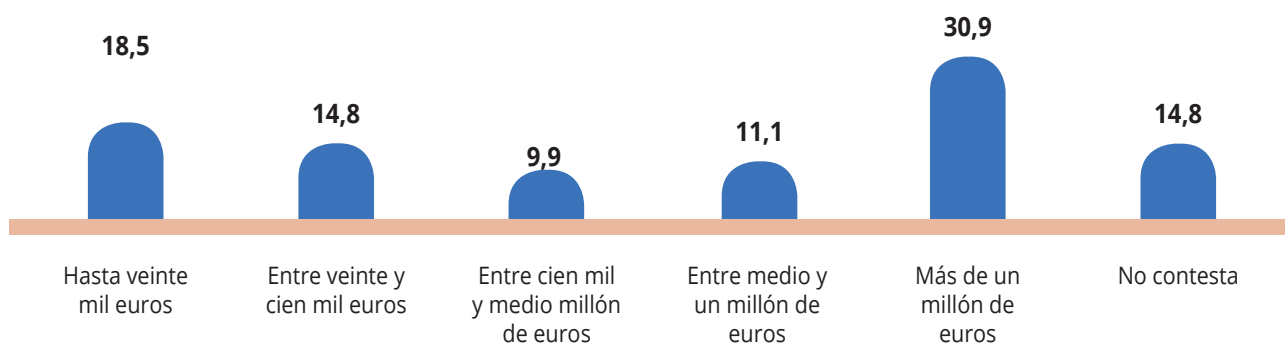
	Menos de 25	Entre 25 y 50	Entre 51 y 75	Entre 76 y 100	Más de 100	No contesta	Total (%)
ASOCIACIÓN	20,6	20,6	0,0	2,9	41,2	14,7	100
FUNDACIÓN	6,3	18,7	18,7	0,0	43,8	12,5	100
CONFEDERACIÓN	20,0	0,0	0,0	0,0	40,0	40,0	100
FEDERACIÓN	40,0	10,0	0,0	10,0	10,0	30,0	100
PLATAFORMA SECTORIAL	50,0	6,3	0,0	0,0	6,3	37,4	100

El tercer factor que tomamos en cuenta para valorar el tamaño de las entidades es el del presupuesto anual. Esto es muy importante ya que da luces sobre los programas que pueden implementar, la magnitud de las campañas de incidencia y sensibilización que puedan llevar a cabo, la cantidad de personas destinatarias a las que logren acceder, etc. En el Gráfico 8 observamos que casi la tercera parte de las socias maneja más de un millón de euros, lo que es una buena noticia sin embargo, casi la quinta parte de las entidades, tiene como presupuesto menos de 20,000 euros. Si bien, hay que tomar en cuenta que casi 15% de las socias no respondieron esta cuestión, la información es relevante con respecto a la disparidad de fondos con los que cuentan las entidades de la PVE. Y además, llama la atención que sean tantas las que tienen un presupuesto reducido. Podemos señalar también alguna diferencia los resultados respecto a los del 2020. Vemos que la cantidad de entidades que disponen de hasta 20,000 euros subieron en 7%, el mismo porcentaje en que bajaron las que tienen entre 20,000 y 100,000 euros lo que podría tener una correlación directa. Es decir, de un año al otro, se han incrementado las socias que manejan menos presupuesto, lo que nos indica un aumento de la precariedad. Al mismo tiempo, la cantidad de entidades que manejan más de 1 millón de euros aumentó en ese mismo porcentaje. Una cuestión para resaltar es que la cantidad de socias que no contestaron se redujo en 17% lo que indica una menor reticencia a la hora de compartir este tipo de datos.

Gráfico 6.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN PRESUPUESTO (%)

100%



Pero este análisis estaría incompleto si es que no tomásemos en cuenta el presupuesto que manejan las entidades según su formato. En la Tabla 7 podemos observar que la mitad de las fundaciones y la tercera parte de las asociaciones tienen más de un millón de euros de presupuesto. En el caso de las confederaciones, un 60% se encuentra en este grupo de entidades que tienen los presupuestos más elevados aunque se debe señalar que el número de ellas es reducido (n=5). Por otro lado, es notoria la diferencia con las plataformas sectoriales ya que casi todas ellas manejan máximo 10000 euros y esta diferencia es más acentuada aún si hacemos hincapié en que casi el 44% de éstas sólo dispone de de menos de 20,000 euros.



Tabla 7.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FORMATO Y PRESUPUESTO (%).

	Hasta 20.000€	Entre 20.000 y 100.000€	Entre 100.000 y 500.000€	Entre 500.000 y un millón	Más de un millón €	No contesta	Total (%)
ASOCIACIÓN	14,7	5,9	8,8	14,7	35,3	20,6	100
FUNDACIÓN	18,7	12,4	6,3	6,3	50,0	6,3	100
CONFEDERACIÓN	0	0	20,0	20,0	60,0	0	100
FEDERACIÓN	0	10,0	20,0	20,0	20,0	30,0	100
PLATAFORMA SECTORIAL	43,8	43,8	6,2	0	0	6,2	100

Viéndolo de otra forma, en los siguientes gráficos podemos observar de manera comparada el peso que tiene tanto la financiación propia como la de la administración central en el presupuesto de las entidades socias de la PVE. Así vemos en el Gráfico 7 que en la mayoría de las entidades, la financiación propia representa sólo la cuarta parte del presupuesto mientras que en el Gráfico 8, notamos que sube el peso de la financiación de la administración central ya que para la cuarta parte de las entidades, representa más de la mitad del presupuesto.

Gráfico 7.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA FINANCIACIÓN PROPIA DE LAS SOCIAS DE LA PVE

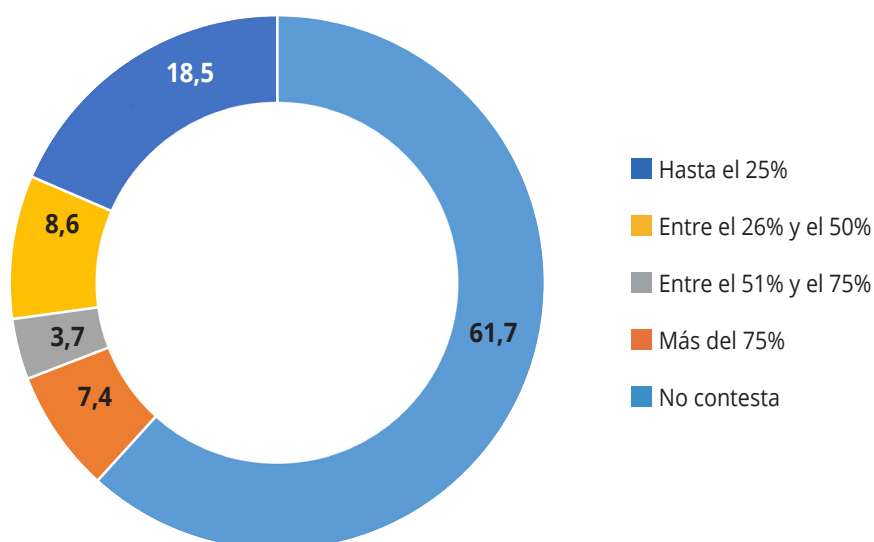
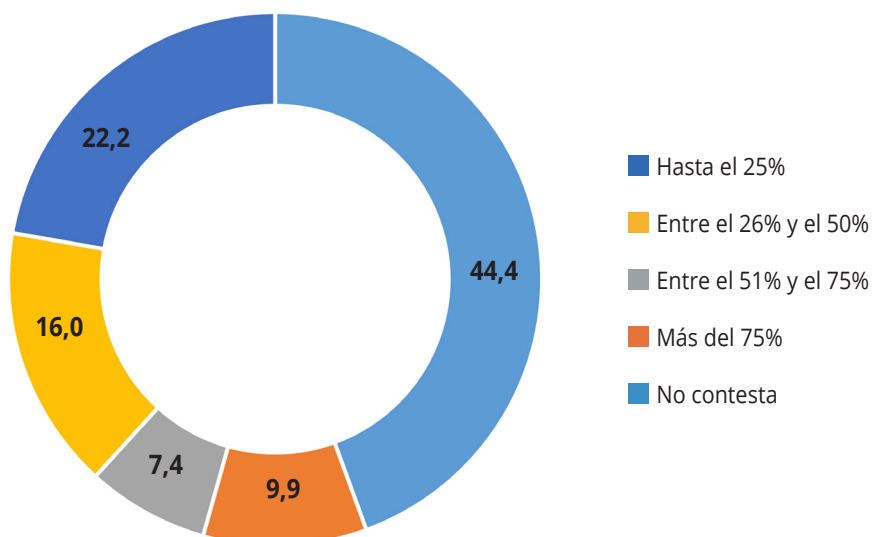


Gráfico 8.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA FINANCIACIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL DE LAS SOCIAS DE LA PVE

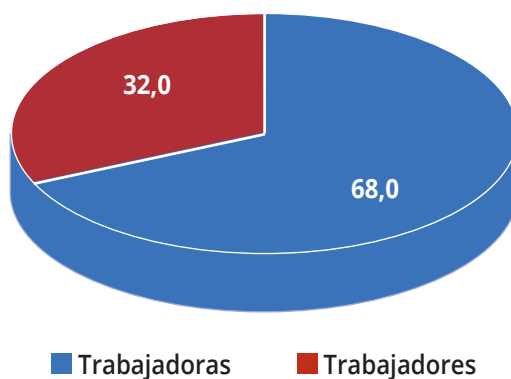


Algunas precisiones

Si tomamos en cuenta los resultados desagregados por sexo tanto de las personas voluntarias como de las personas contratadas, se confirman los datos que se vienen manejando sobre la feminización del sector. Vayamos analizando ambas variables, una por una. En el caso de las personas contratadas, vemos en el Gráfico 9 que casi de cada 10 personas que trabajan en las entidades, 7 son mujeres, lo que representa un índice de feminización de 2.1.

Gráfico 9.

PERSONAS CONTRATADAS EN EL CONJUNTO DE ENTIDADES DE LA PVE SEGÚN SEXO (%)

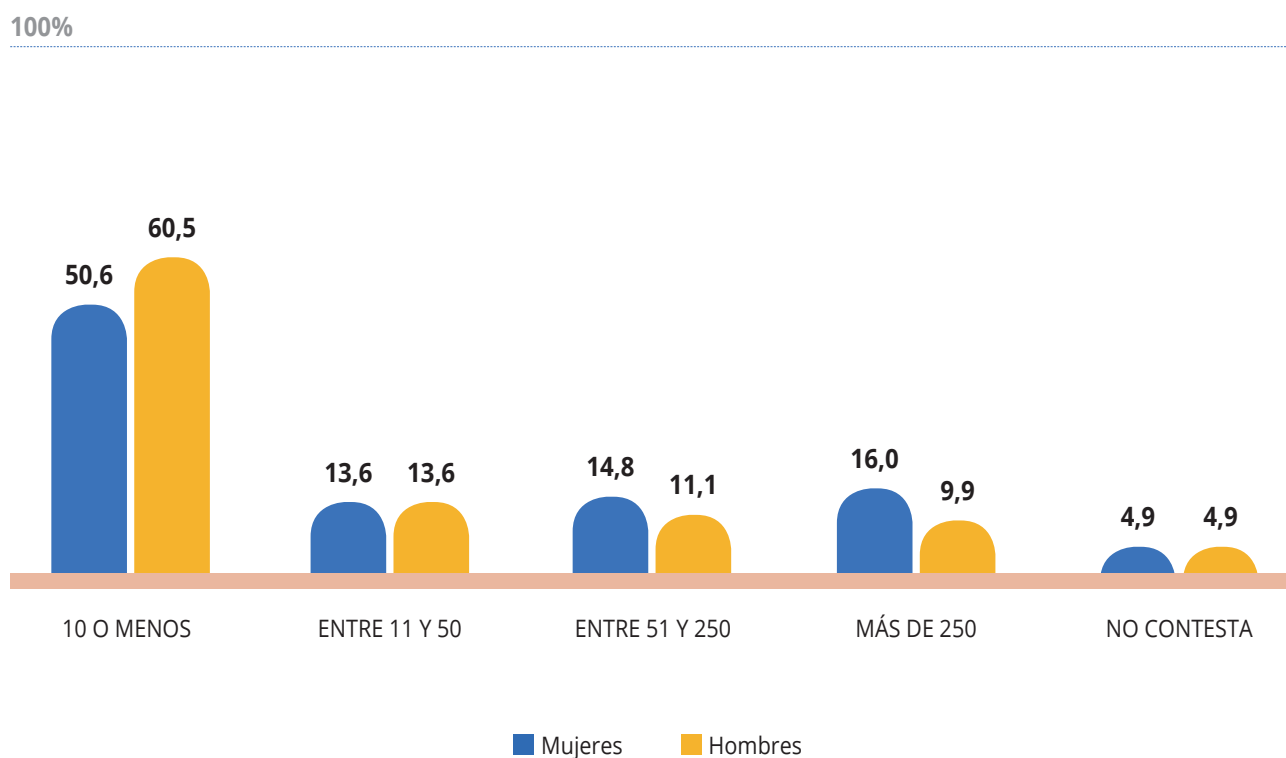




El análisis comparativo lo podemos ver también tomando en cuenta el número de personas contratadas según el sexo de las mismas. Se establecieron cuatro grupos para tener información más detallada y los resultados son interesantes. En Gráfico 10 podemos observar que en el grupo de diez o menos personas contratadas, hay una diferencia en favor de los hombres lo que se va revirtiendo según la cantidad de personas contratadas sea mayor. Es decir que ya en el grupo de entre 51 y 250 hay mayoría de mujeres, situación que se incrementa en el grupo más grande (de más de 250 personas).

Gráfico 10.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN NÚMERO Y SEXO DE PERSONAS CONTRATADAS (%)



Por otro lado, en la segunda variable, el caso de las personas voluntarias, como podemos ver en el Gráfico 11, la proporción se atenúa un poco, siendo el índice de feminización de 1,7, lo que representa una leve disminución con respecto al estudio de la PVE de 2020, donde el índice había crecido hasta llegar al 1,9.



Gráfico 11.

PERSONAS VOLUNTARIAS EN EL CONJUNTO DE LAS ENTIDADES SEGÚN SEXO (%)

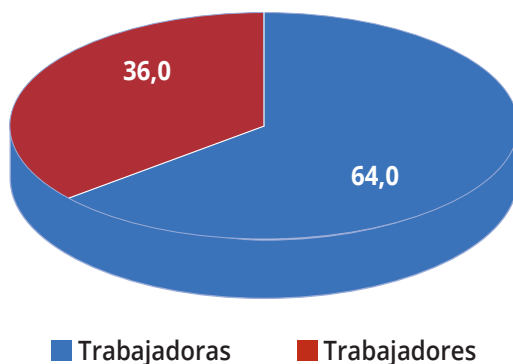
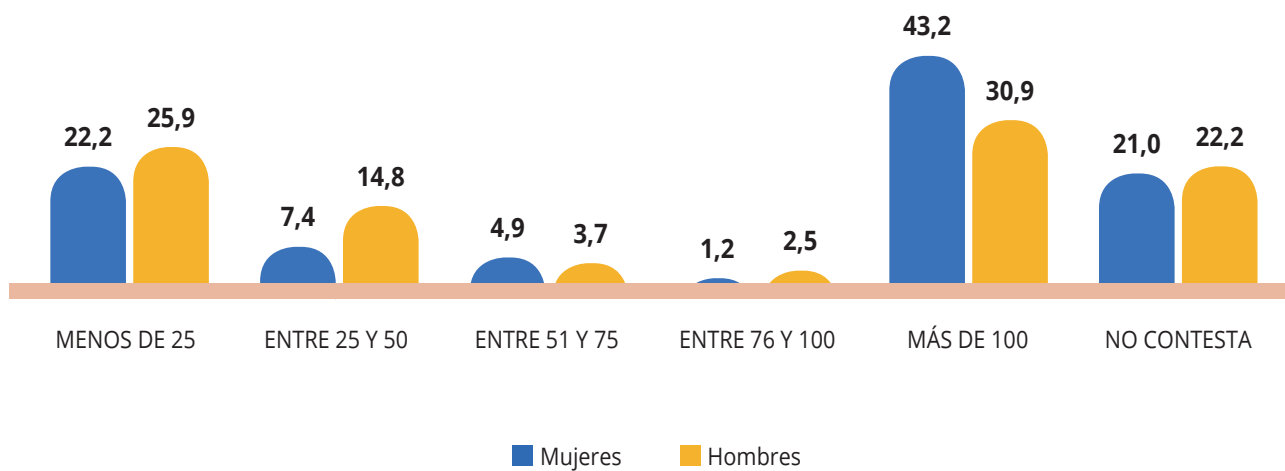


Gráfico 12.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN NÚMERO Y SEXO DE PERSONAS VOLUNTARIAS (%)

100%





Mientras que en el Gráfico 12, lo que podemos ver es que en el conjunto de las entidades de la PVE, en las que tienen más de 100 personas voluntarias, hay una feminización más alta mientras que en el grupo que tiene menos de 25 personas voluntarias, hay una ligera masculinización. Es decir que en general, las entidades de la PVE tienen más mujeres tanto en el personal que labora en ellas como en el voluntariado. Por otro lado, si comparamos los resultados con los de 2020, notamos que en el caso de las mujeres, la cantidad de entidades que tienen menos de 25 voluntarias baja en 9% y las que tienen más de 100 voluntarias, decrecen en 7%. Un fenómeno similar ocurre con los hombres ya que las socias que tienen menos de 25 voluntarios bajan en 13% y las que tienen más de 100 voluntarios se reducen en 6%. Si embargo, debemos señalar que la información es incompleta o la conocemos parcialmente ya que la cantidad de entidades que no contestaron subió de 6% a 21% en el caso de las mujeres y de 4 a 22% en el caso de los hombres. Sirva esto para poner de manifiesto la necesidad de responder a los cuestionarios, única forma de disponer de información fidedigna.

Ámbito de actuación

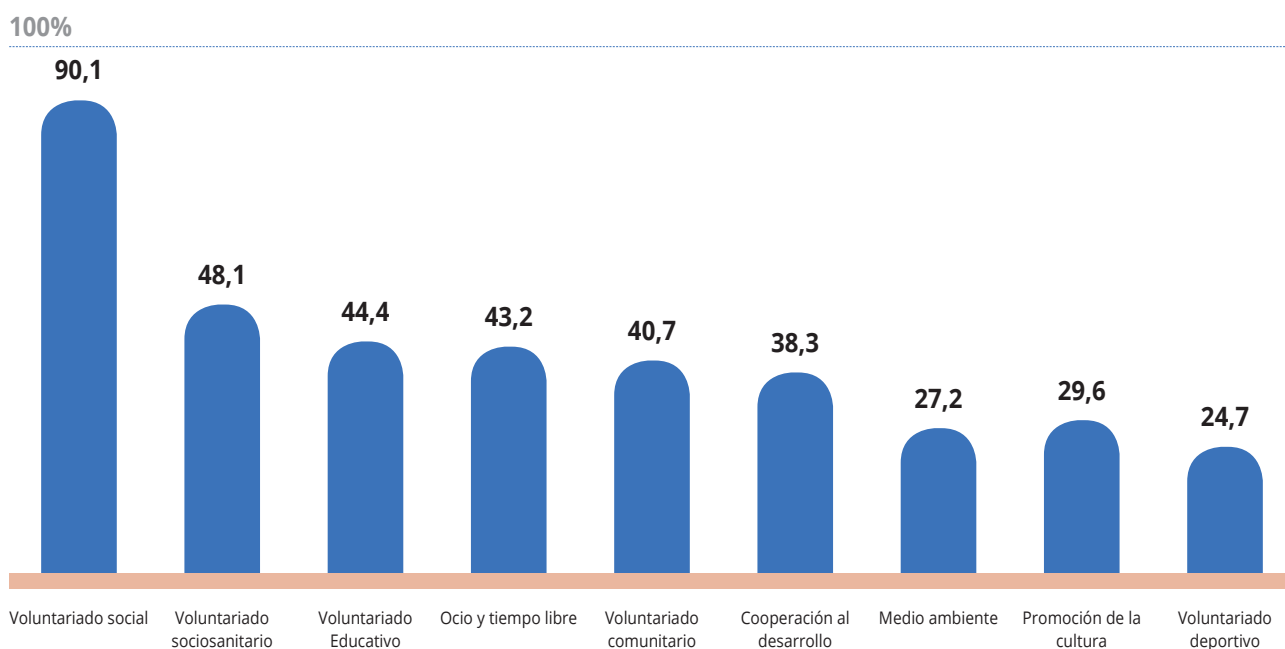
Funcional

Según la Ley 45/2015, existen diez ámbitos de voluntariado siendo el del tipo social el que con más frecuencia se da entre las entidades de la PVE ya que 9 de cada 10 declara desarrollar programas en ese ámbito como podemos observar en el Gráfico 13. Luego, la mitad de entidades declara dedicarse al ámbito socio-sanitario, cifra que sube en 15% con respecto a los resultados de la PVE de 2020. Pero en otros ámbitos se ven incrementos notables entre estos años, por ejemplo el voluntariado comunitario pasa de 22,5% a 40.7%, el voluntariado cultural de 13,8% a 29.6% mientras que el voluntariado deportivo de 8.8% al 24.7%. Estas diferencias probablemente se deban al impacto de la pandemia donde se tuvieron que recomponer los ámbitos de acción de las entidades según las nuevas necesidades de la población.



Gráfico 13.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN ÁMBITOS DE VOLUNTARIADO EN LOS QUE TRABAJAN (N=81; %; MÚLTIPLE)



La preponderancia del voluntariado social está sin duda relacionada por la amplitud de este ámbito de actuación, definido en la legislación¹ como aquel *que se desarrolla mediante la intervención con las personas y la realidad social, frente a situaciones de vulneración, privación o falta de derechos u oportunidades para alcanzar una mejor calidad de vida y una mayor cohesión y justicia social*, de donde se sigue que cualquier actuación respecto de personas y grupos humanos en situación de vulnerabilidad entraría en esta categoría.

La idea de vulnerabilidad nos sitúa ante un debate abierto. Normalmente se viene hablando de *colectivos vulnerables* lo que encierra ciertos problemas. Uno es el de caer en una explicación circular, aduciendo que si una persona o grupo está en situación de exclusión es porque era previamente vulnerable, pero solo apelamos a esa vulnerabilidad pretérita en un presente en el que se constata la situación o riesgo de exclusión. Por otro lado, el hecho de hablar de esos grupos o colectivos, puede contribuir a la estigmatización, haciendo más énfasis en esa dimensión específica y pudiendo perderse de vista que el sujeto de la intervención es, ha de ser, la persona entendida de una forma genérica y global.

Por otro lado, no está del todo claro que la pertenencia a uno u otro grupo social determine por sí mismo la existencia de una situación de vulnerabilidad, al menos en todos los casos. Sin perder de vista este debate sobre el alcance y los límites que tiene la idea de colectivo o grupo social, veamos con quienes trabajan las entidades de la PVE.

1. Ley 45/2015, de 14 de octubre, de Voluntariado.

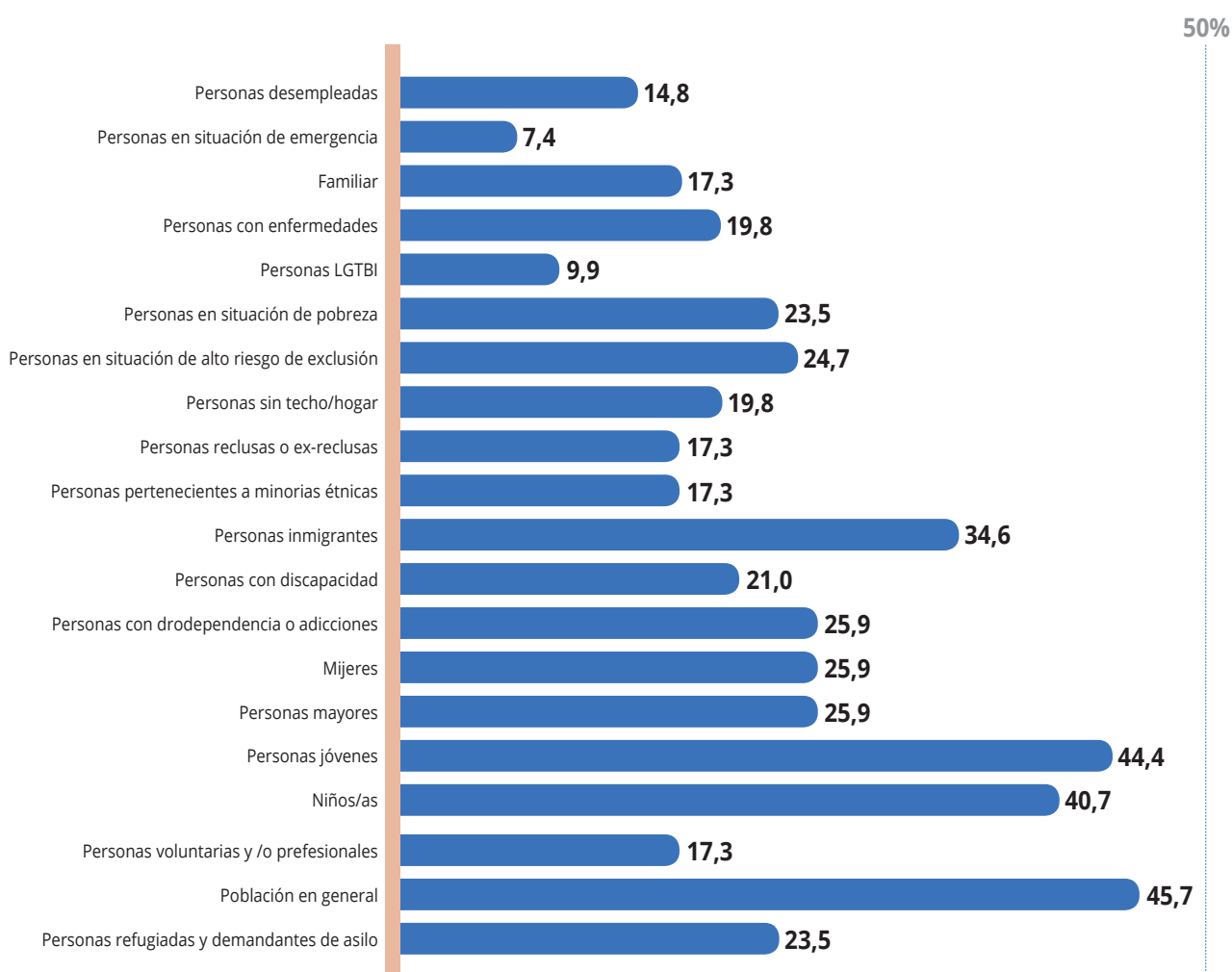


Por nuestra parte, creemos más adecuado hablar de escenarios en los que se produce la exclusión, en los que, lógicamente, las personas y los grupos juegan un papel, pero no son, ni con mucho, los únicos actores. En ese sentido nos apoyamos en los Derechos Humanos como el marco desde el que hablar de exclusión social aparece cuando determinados derechos no se cumplen o se garantizan. En nuestra opinión, tras la enunciación de los diferentes derechos, laten con fuerza dos principios (la dignidad y la igualdad) en cuya negación o menoscabo está la génesis y mantenimiento de la exclusión social. Si bien esos dos derechos aparecen de manera explícita, de alguna manera están también implícitos en toda la declaración.

Así pues, creemos que es posible usar un enfoque de DDHH como herramienta con la que identificar los escenarios en los que se producen la exclusión social, con lo que, a nuestro juicio, planteamos la exclusión social como un problema *universal* y no como cosa de unos u otros colectivos.

Gráfico 14.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN COLECTIVOS CON LOS QUE TRABAJAN (%; MÚLTIPLE)



Si bien cada vez se debería debatir más este tema de los colectivos con los que se trabaja, sirve como referencia. Así notamos en el Gráfico 14 que casi la mitad de entidades trabajan con población general y un poco más atrás aparece el trabajo con jóvenes. Luego en orden descendente está el colectivo de niñez en general y de personas inmigrantes. Es decir que la mayoría de socias tienen más relación con las personas según pertenencia a los ciclos de vida. Luego el trabajo de las entidades se concentra en ciertas situaciones como las de migración, la dependencia a las drogas o estar en riesgo de exclusión.

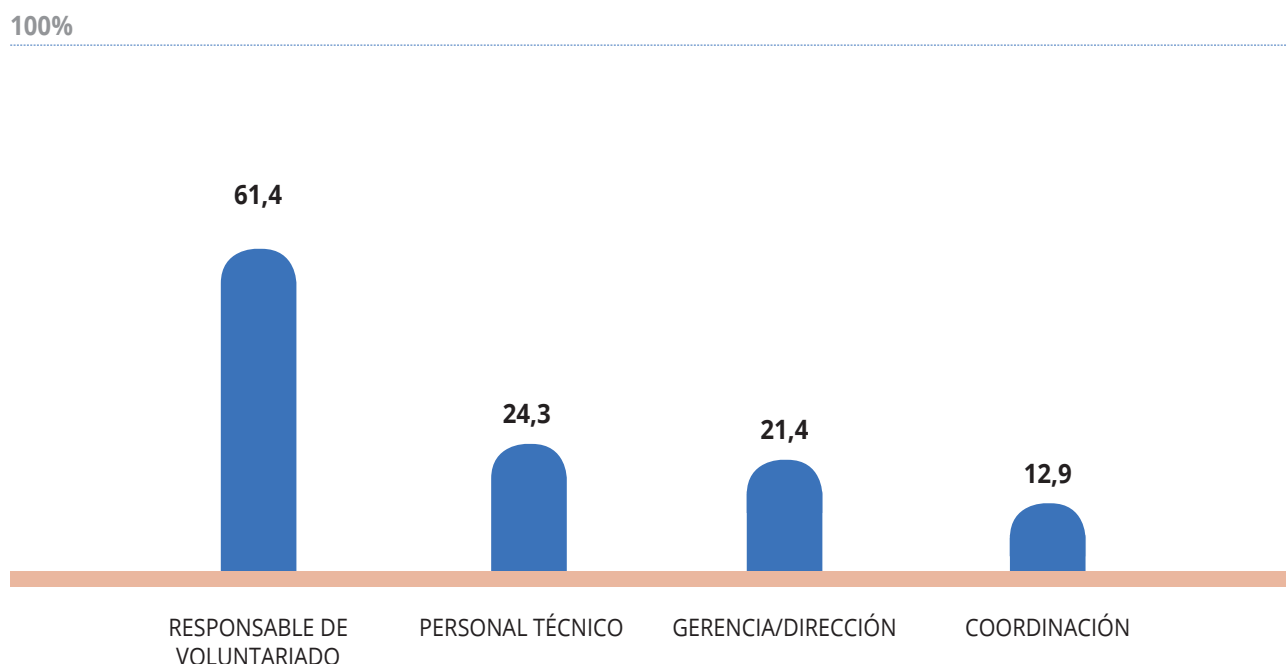
Acción voluntaria

Gestión del voluntariado

Son 70 las entidades socias de la PVE que cuentan con voluntariado, mientras que, en las 11 restantes, todas ellas entidades de coordinación, no encuentra acomodo esa figura. En el Gráfico 15 podemos ver que en 6 de cada 10 entidades, la labor de las personas voluntarias depende de quien tenga a cargo la responsabilidad o coordinación del voluntariado. Mientras que en la cuarta parte de éstas, el voluntariado depende del personal técnico y en una quinta parte, de la misma gerencia o dirección. Es decir que hay una diversidad de opciones y no parece que haya una centralización de la gestión de los voluntarios en los órganos responsables o de coordinación.

Gráfico 15.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN DEPENDENCIA DE LAS PERSONAS VOLUNTARIAS (N=70; %; MÚLTIPLE)

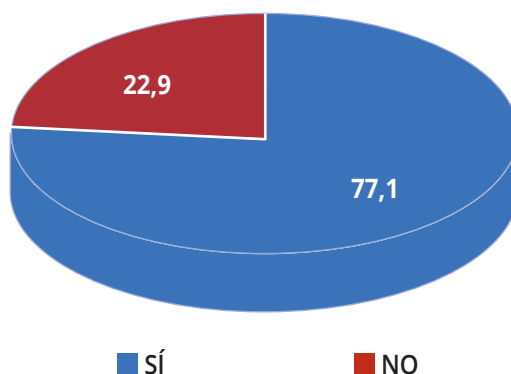




Con respecto al ciclo de gestión del voluntariado, como es visible en el Gráfico 16, casi 8 de cada diez socias de la PVE que tienen personas voluntarias, lo tienen implementado. Este resultado deja sentimientos encontrados dado que es positivo que tantas sí tengan un ciclo de gestión pero sería ideal que todas o la mayoría de ellas lo implementen.

Gráfico 16.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN EXISTENCIA DE UN CICLO DE GESTIÓN (N=70; %)



Por otro lado, como es evidente en el Gráfico 17, tres cuartas partes de las entidades han desarrollado el suyo propio mientras que un porcentaje mínimo ha incorporado el que ha desarrollado la PVE. Aunque esta información está incompleta ya que casi la quinta parte de las socias no contestó esta pregunta. Esta heterogeneidad en cuanto al ciclo de gestión, ha llevado a la PVE a desarrollar un trabajo de análisis de buenas prácticas con el conjunto de las entidades y plataformas socias de la red, con la pretensión de consensuar un manual que sea tomado como referencia y estandarizar así los criterios de gestión del voluntariado².

2. <https://plataformavoluntariado.org/wp-content/uploads/2019/12/manual-cgvp-version-final-6-2-20-1.pdf>



Gráfico 17.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN SITUACIÓN RESPECTO AL CICLO DE GESTIÓN (N=70; %)

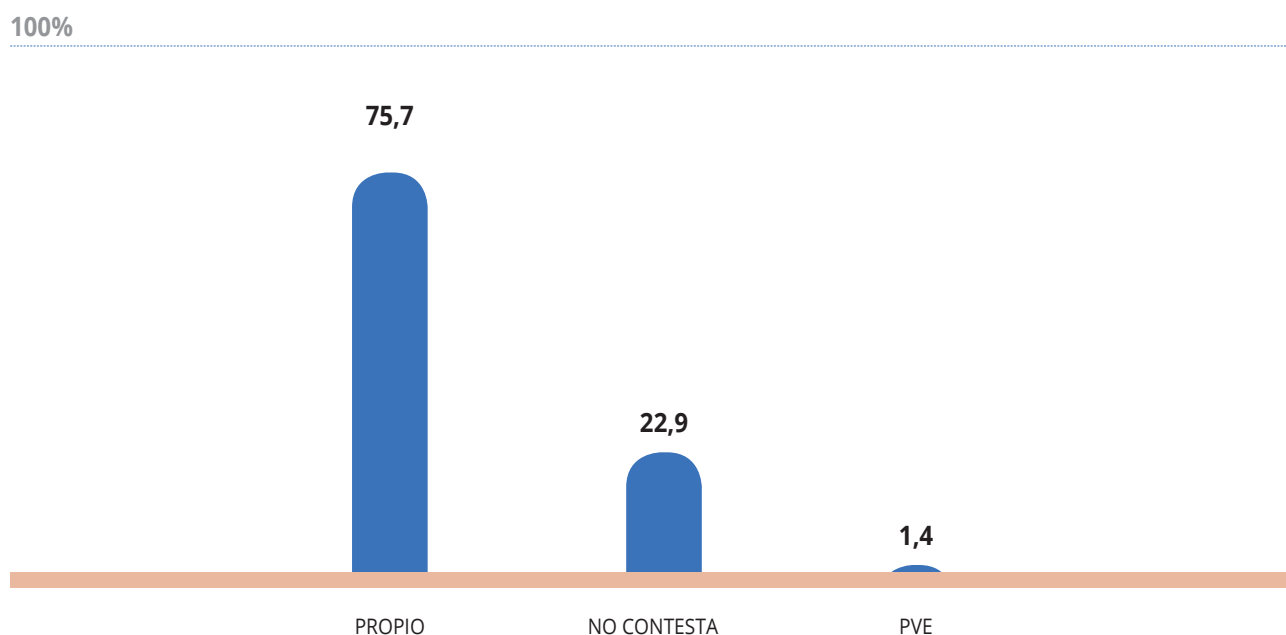
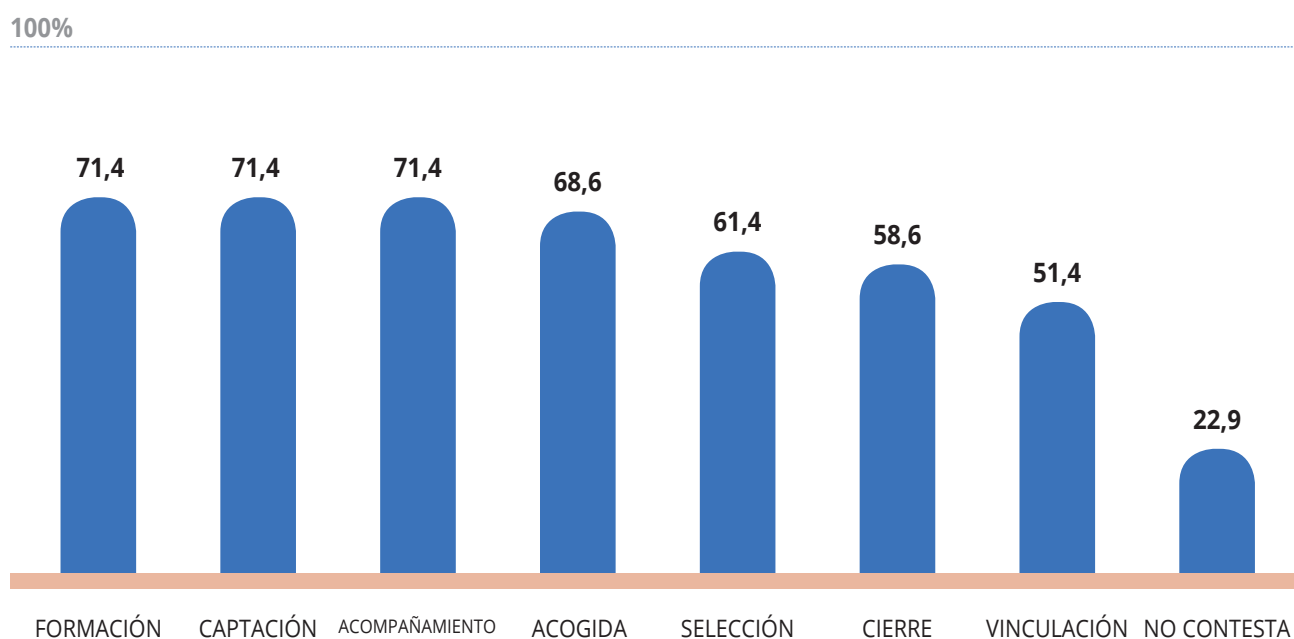


Gráfico 18.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN FASES DEL CICLO DE GESTIÓN IMPLEMENTADAS (N=70; %; MÚLTIPLE)





En cuanto al análisis de las fases del ciclo de gestión, en el Gráfico 18 notamos que aproximadamente 7 de cada 10 entidades tienen implementadas las de formación, captación y acompañamiento y un poco por detrás viene la fase de acogida. Esto es importante ya que significa que la mayoría de socias de la PVE tiene presente la importancia de atraer al voluntariado pero también darle las herramientas necesarias para un buen desempeño y hacer que las personas se sientan cómodas y arropadas por la institución. Sin embargo, comparando los resultados con el informe del 2020, las entidades que implementaron la fase de formación se reducen en casi 20% y las que implementaron la fase de acogida decrece en 15.7%. Pero, por otro lado, aparentemente las fases de selección y cierre son un poco menos importantes para las entidades; y en especial la fase de vinculación es la menos implementada, sólo lo tienen la mitad de socias. Llama la atención ya que parte fundamental de la gestión del voluntariado es que las personas se involucren a largo plazo con las entidades. Finalmente, no podemos dejar de mencionar que poco más de la quinta parte de las socias no respondieron a esta pregunta, lo que significa un 20% más que en el informe del 2020, lo que nos lleva a reiterar nuestra demanda respecto a la necesidad de responder a los cuestionarios.

En relación a la problemática de la baja implementación de la fase de vinculación de las personas voluntarias, es pertinente analizar el tiempo de permanencia de éstas en las entidades de la PVE. En el Gráfico 19 podemos observar con entusiasmo que 4 de cada 10 entidades tienen personas voluntarias que se quedan entre uno y cinco años y más importante aún, en una quinta parte de éstas, permanecen por más de cinco años. Pero también es visible que en otra quinta parte, las personas del voluntariado participan máximo un año. Sin embargo, viéndolo en una escala temporal mas larga, el balance es positivo ya que tomando en cuenta el informe del 2020, el porcentaje de entidades que tienen personas voluntarias por un año o menos se redujo en 17%. Finalmente, 17% de las entidades no tienen la información sobre este ítem, por lo que nuevamente se podría inferir que hay una gestión de datos incompleta que se debería mejorar.

Gráfico 19.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN PERMANENCIA DE PERSONAS VOLUNTARIAS (N=70; %)

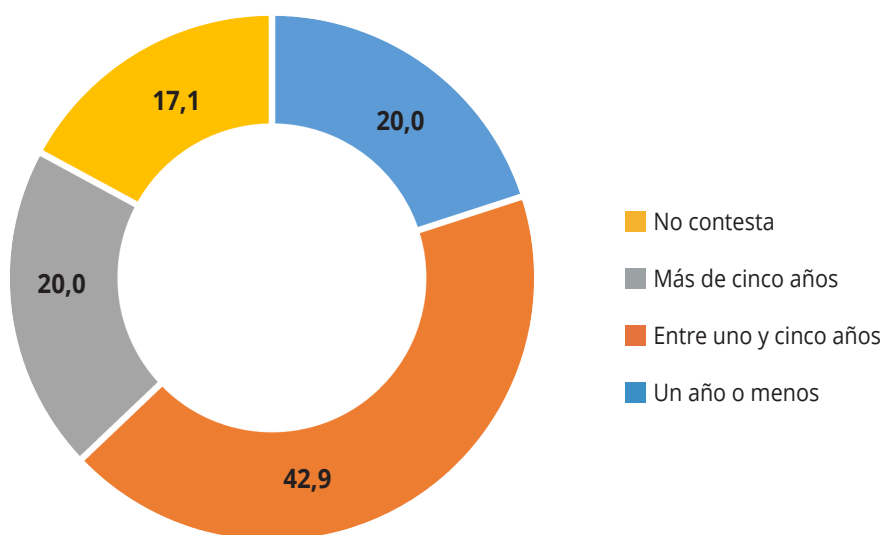
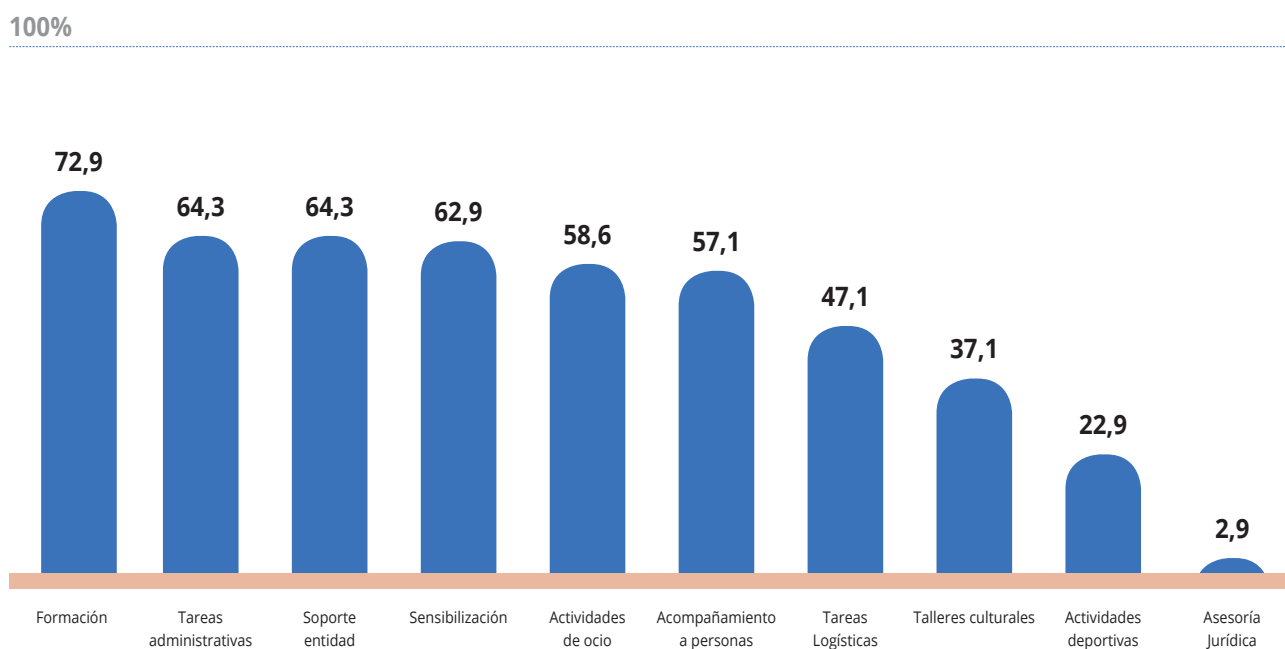


Gráfico 20.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN ACTIVIDADES REALIZADAS POR LAS PERSONAS VOLUNTARIAS (N=70; %; MÚLTIPLE)



Por otro lado, con respecto a las actividades que realizan las personas voluntarias, la de formación es la más recurrente, lo cual nos indica que las socias en su mayoría hacen hincapié en la transmisión de conocimientos y herramientas para que el voluntariado se desempeñe correctamente. Luego en porcentajes iguales se encuentran las tareas administrativas y las de soporte de la entidad. En estos casos, podríamos inferir que las socias necesitan de mucha ayuda en tareas para su funcionamiento administrativo. Por otro lado, casi en la misma proporción se encuentran las tareas de sensibilización, una tarea fundamental en la incidencia sobre la población para que se involucre más en las causas solidarias. Llama la atención que las personas voluntarias se dediquen poco a las actividades deportivas pero esto debe estar relacionado a los impactos de los confinamientos en este año por el Covid-19. Para complementar el análisis, es pertinente hacer mención que, comparando los datos con los presentados en el informe del 2020, la cantidad de socias donde las personas voluntarias realizan actividades de ocio se incrementó en 14.3% así como se elevó en 10% las socias donde las personas hacen el voluntariado en temas administrativos. Pero al mismo tiempo, las entidades donde las personas voluntarias se involucran en tareas de sensibilización se redujo en 12.8%.

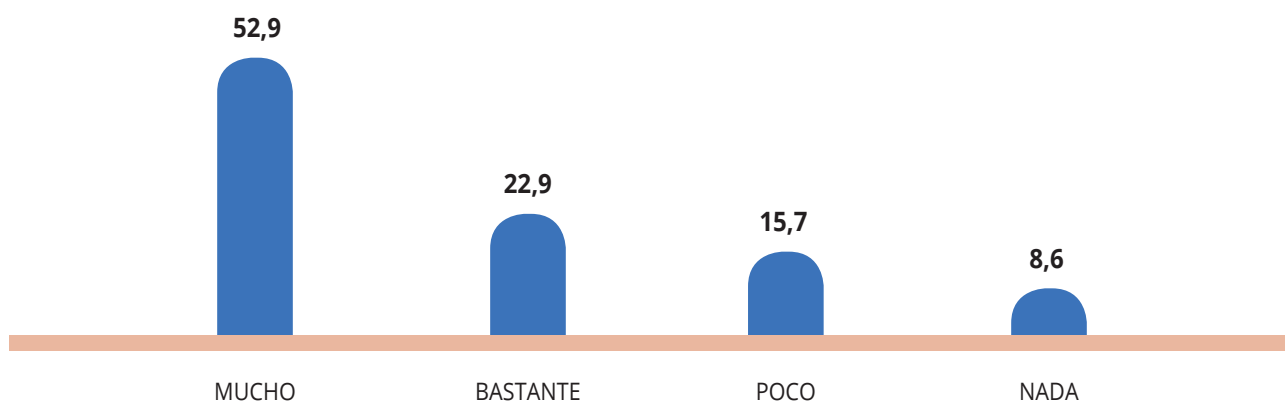


Las personas voluntarias en las entidades

Gráfico 21.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN PARTICIPACIÓN DEL VOLUNTARIADO EN LA ESTRUCTURA DE LA ENTIDAD (N=70; %)

100%



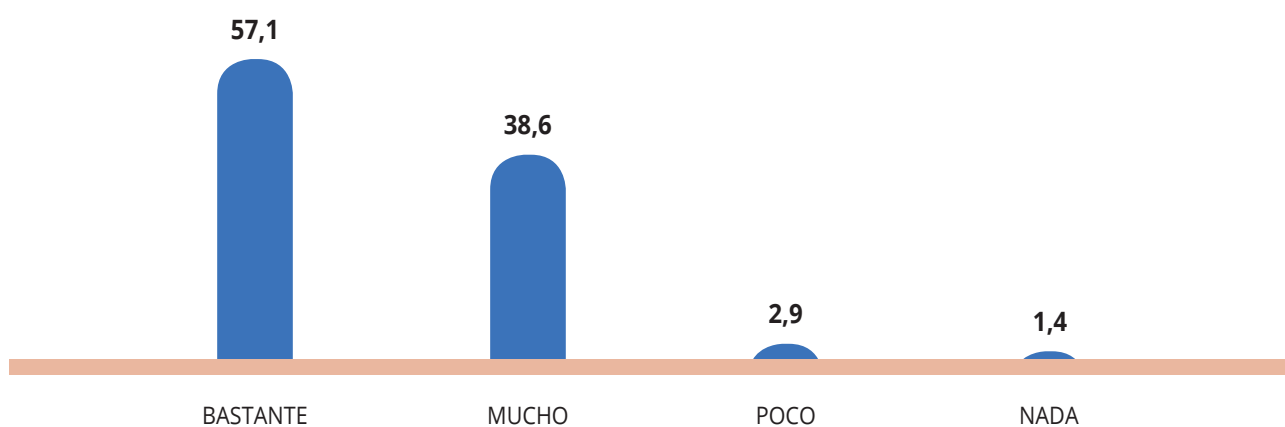
En el Gráfico 21 podemos ver que más de la mitad de las socias respondieron “mucho” sobre la participación de las personas voluntarias y más importante aún, que 3 de cada 4 entidades tienen buena imbricación del voluntariado en la estructura de la entidad (tomando en cuenta en conjunto las respuestas “mucho” y “bastante”). Pero más importante aún, tomando en cuenta el informe del 2020, la respuesta “nada” bajó en 10% y la respuesta “mucho” pasó de 28.6% a 52.9% lo que nos indica que las personas voluntarias han aumentado su nivel de participación en las entidades, que no deja de ser uno de los objetivos que debemos perseguir todas las entidades y personas del voluntariado.



Gráfico 22.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN VALORACIÓN DEL NIVEL DE CONOCIMIENTO QUE LAS PERSONAS VOLUNTARIAS TIENEN DE LA ENTIDAD (N=70; %)

100%

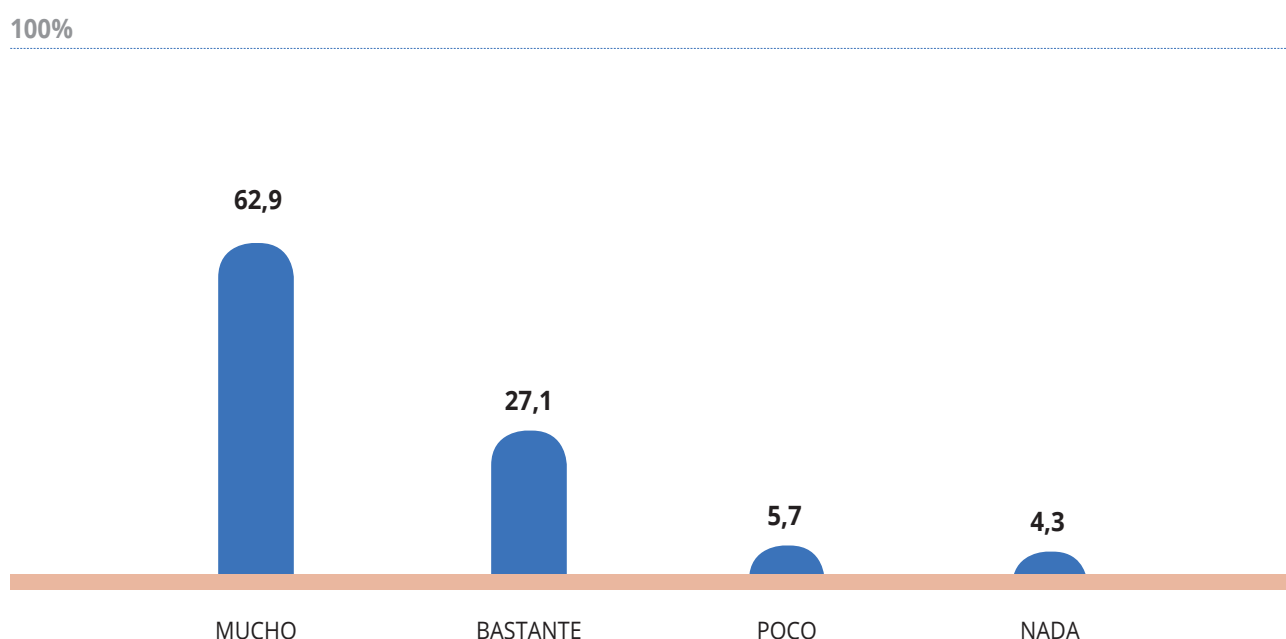


Mientras que en el Gráfico 22 es notorio que en la gran mayoría de las entidades de la PVE se tiene la percepción que las personas voluntarias conocen y están al tanto de las actividades de la organización así como de sus labores como proyección social. Esto es muy importante de resaltar ya que las personas que hacen voluntariado tienen información sobre la entidad y de esta manera, pueden compartir esos datos y agrandar la base de posibles nuevas personas voluntarias. Si tomamos en consideración los resultados del año pasado, notamos que la respuesta “bastante” sube en 8.5% mientras que la respuesta “mucho” se redujo en 10%. Si bien podemos considerar que la valoración sigue siendo muy positiva, no convendría bajar la guardia al respecto.



Gráfico 23.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN VALORACIÓN DE LA IMPLICACIÓN DE LAS PERSONAS VOLUNTARIAS EN LA ENTIDAD (N=70; %)



Finalmente, son buenos también los resultados de la valoración que hacen las socias de la PVE sobre el compromiso de las personas voluntarias con ellas. Nuevamente 9 de cada 10 entidades responden a esta cuestión como “mucho” o “bastante”, por lo que podríamos concluir que no sólo es bueno el conocimiento que tiene el voluntariado sobre la(s) entidad(es) donde ofrece su tiempo y ayuda sino también el nivel de compromiso alcanzado. Si comparamos los datos con el informe del 2020, notamos que la respuesta “bastante” decreció de 55.7% a 27.1% (una diferencia de 28.6%) mientras que la respuesta “mucho” se elevó en 22.9%. Insistimos en la idea de que continuamos en puntuaciones elevadas, en este caso en ascenso.



La gestión de los datos

La gestión de los datos es diferente según el nivel de la organización, pues las de primer nivel trabajan con personas y las de segundo y tercer nivel lo hacen con otras organizaciones. En el Gráfico 24 observamos que 3 de cada 4 entidades tienen un registro digital con los datos del voluntariado lo cual es positivo. Pero por otro lado, la otra cuarta parte de entidades únicamente cuentan con un listado de personas o no contestaron la pregunta lo que podría entenderse que no tienen ningún registro o como mínimo, no tienen la información bien gestionada.

Gráfico 24.

SOCIAS DE LA PVE SEGÚN TIPO DE REGISTRO DE LAS PERSONAS VOLUNTARIAS (N=70; %)

100%

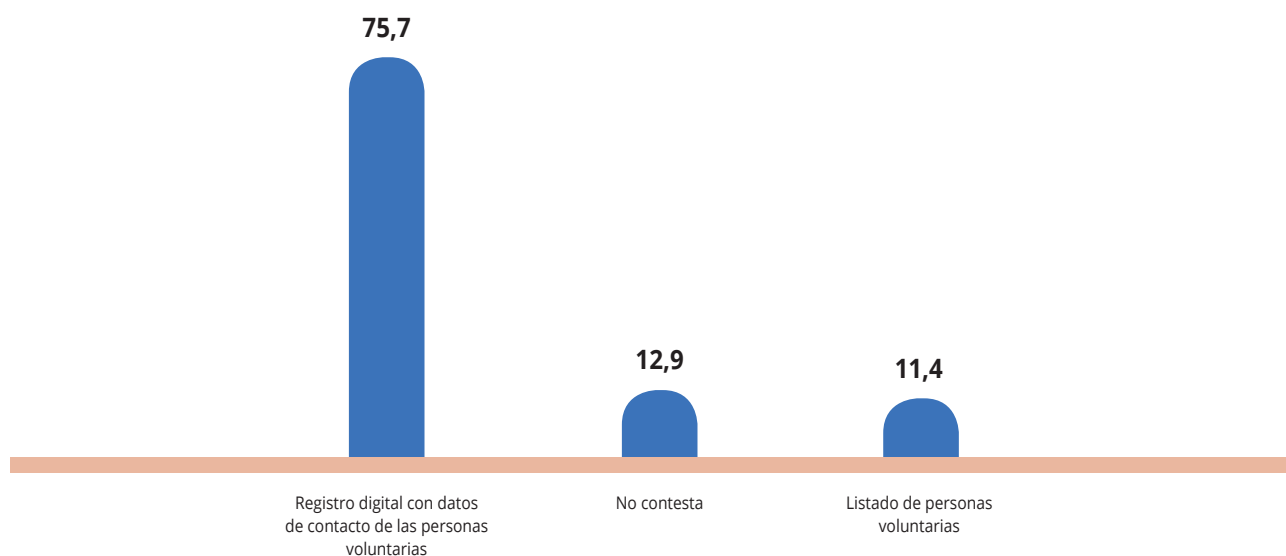
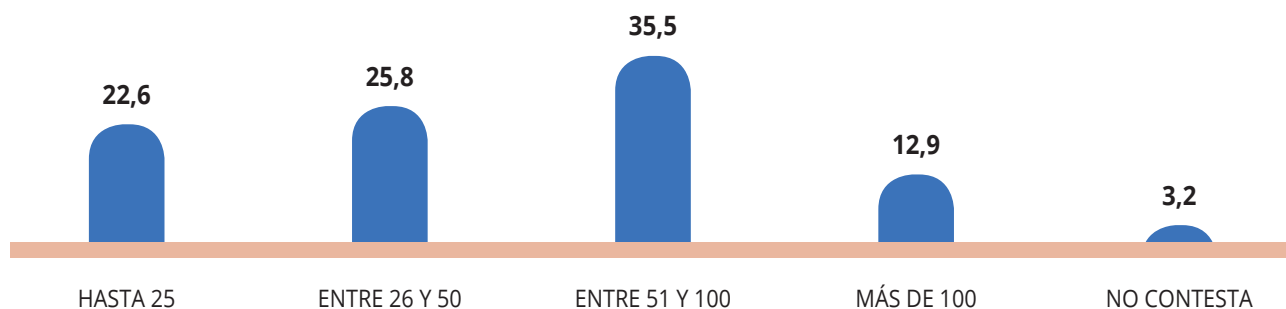




Gráfico 25.

FEDERACIONES, CONFEDERACIONES O PLATAFORMAS SECTORIALES DE LA PVE SEGÚN CANTIDAD DE ENTIDADES EN LA RED (N=31; %)

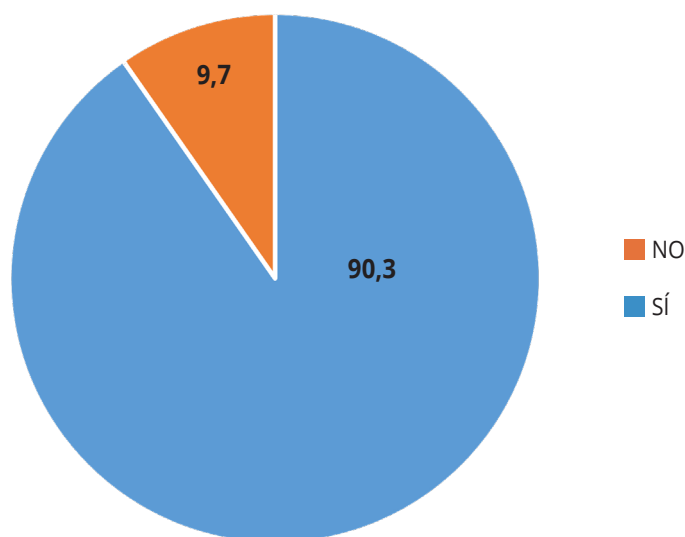
100%



Con respecto a las socias de segundo y tercer nivel, la cuarta parte tiene entre 26 y 50 y la tercera parte tienen en su red entre 51 y 100 entidades lo que echa luces sobre el tamaño de las organizaciones.

Gráfico 26.

FEDERACIONES, CONFEDERACIONES O PLATAFORMAS SECTORIALES DE LA PVE SEGÚN EXISTENCIA DE BASE DE DATOS (N=31; %)

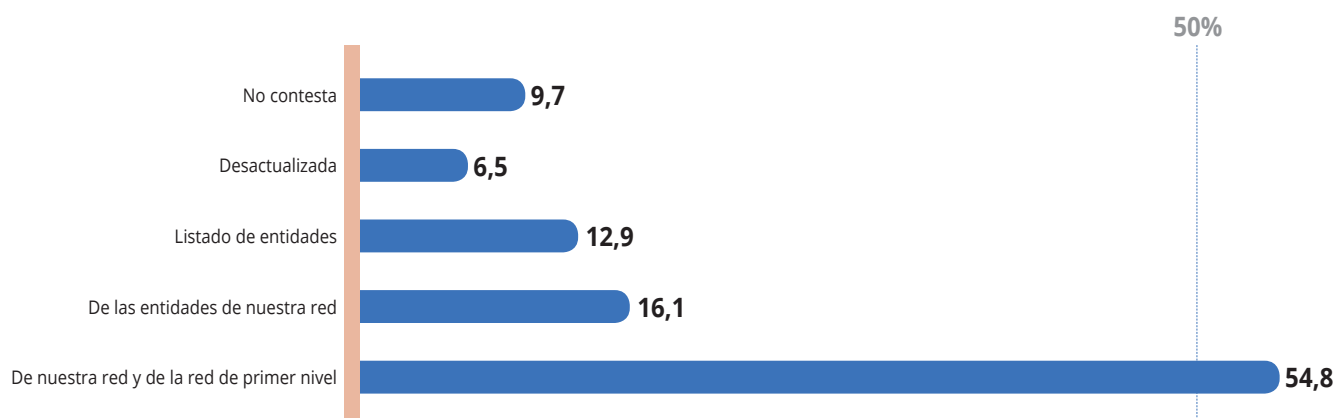


Por otro lado, se les consultó sobre la existencia de una base de datos de las entidades de su red y los resultados son alentadores ya que 9 de cada 10 respondió afirmativamente.

Pero tomando en cuenta el tipo de base de datos, las respuestas ya no son óptimas como se puede observar en el Gráfico 27. Así si bien más de la mitad respondió que tienen una base de datos de su red y de la red de primer nivel, varias sólo tienen un listado de entidades y más preocupante aún muchas tienen su base de datos desactualizada o no contestaron las preguntas. Que sirvan estos datos como medio para mejorar.

Gráfico 27.

FEDERACIONES, CONFEDERACIONES O PLATAFORMAS SECTORIALES DE LA PVE SEGÚN TIPO DE BASE DE DATOS (N=31; %)





.libro blanco: más allá de los datos

“La información es poder”, pero solo si se gestiona de forma eficaz y, sobre todo, si se comparte, se difunde, se discute y se incorpora a *los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa*, tener datos es importante. Usarlos bien es imprescindible, y es ese un empeño básico de nuestro Observatorio: ofrecer a nuestras socias, a todas las entidades, a las administraciones y a la sociedad en general información contrastada sobre el voluntariado y todo lo que le envuelve al voluntariado.

En este caso, a través del Libro Blanco recogemos, sistematizamos y analizamos la información proporcionada por las entidades para dar cuenta de su organización, su desempeño, y de sus fortalezas y debilidades y de esta manera construir conocimiento. Sólo así es posible poder consolidar los avances y tener la posibilidad de reformular los espacios donde no se están cumpliendo los objetivos.

La actualización de estos datos es importante en sí misma, pero además, ofrece una trazabilidad de los cambios en las entidades, lo que hace del Libro Blanco, en su versión digital, una herramienta con una doble dimensión: sincrónica que nos indica cómo somos y diacrónica, que nos dice cómo evolucionamos.





OBSERVATORIO



DEL VOLUNTARIADO



**PLATAFORMA
DEL VOLUNTARIADO
DE ESPAÑA**

C/ Tribulete 18 Local 28012 Madrid
Tlf: 91 541 14 66 • Fax: 91 541 14 21
www.plataformavoluntariado.org

ISBN: 978-84-09-37414-4